

## EN TORNO A LOS *HAPAX* DE MOSCO

The purpose of this paper is to study the *hapax* from the poems and fragments supposed to be certainly written by Moschus. In the main, the *hapax* from Mosch. I *Amor fugitivus* are descriptive diminutives that shape and confirm the later topic of Eros-Child. In Mosch. II. *Europa* the most interesting and disputed *hapax* is θεόταυρος which, of course, should be maintained. Among the others, the composed verbs made out from rare simple verbs stand out. The fragments supply five examples and among them δεινοθέτας is specially defended because of the congruency with the context. The conclusion is that the poet doesn't outstand by his exotism in lexical creation, but by his erudition, subtle irony and humour.

Uno de los capítulos más importantes del estudio del vocabulario es el representado por los *hapax*. La maestría en la creación de nuevas palabras es uno de los rasgos que mejor definen a un poeta. Tratándose de poetas helenísticos, tal importancia se ve doblemente resaltada. Es bien conocida la tendencia de la poesía helenística a conseguir la originalidad, por los más diversos medios, encontrándose entre los más importantes el campo léxico.

En el excelente estudio de conjunto dedicado a Teócrito por Ph. Légrand<sup>1</sup> ya a fines del pasado siglo se dedican importantes páginas al estudio del léxico<sup>2</sup>. Los comentarios posteriores, dedicados por distintos estudiosos a los más importantes idilios, dedican igualmente esfuerzos al estudio del vocabulario.

<sup>1</sup> Ph. Légrand, *Etude sur Théocrite*, Paris 1898.

<sup>2</sup> *Op. cit.*, pp. 253 ss.

No existen, sin embargo, estudios sobre el material léxico del resto del *Corpus Bucolicum*. Si bien en los últimos años se han publicado algunos comentarios y trabajos particulares, dedicados a distintos poemas del *Corpus* no atribuidos a Teócrito<sup>3</sup>, faltaba un estudio sistemático del vocabulario de estos importantes autores. La laguna ha comenzado a llenarse con la aparición del *Index verborum in Moschum et Bionem*, Hildesheim 1987, debido a M. Campbell, cuando se hallaba ya en fase avanzada de realización nuestra Tesis Doctoral, recientemente leída en la Universidad de Valladolid: *Lexicon Poetarum Bucolicorum Graecorum Minorum*. Dicho trabajo, siguiendo los principios del *Lexicon des frühgriechischen Epos* de B. Snell y más concretamente la adecuación de los mismos a Calímaco, realizada entre nosotros por E. Fernández-Galiano en su *Léxico de los Himnos de Calímaco*, Madrid 1976-1980, consiste en un Léxico de Autor que no sólo recoge y traduce todo el vocabulario de la parte señalada de dicho *Corpus*, sino que incluye un estudio filológico sistemático de cada término.

El presente artículo es una contribución al estudio del léxico de estos autores. Hemos elegido el capítulo de los *hapax* por la importancia de los mismos, como antes señalábamos, para la lengua poética en general, pero sobre todo por su especial significado en la poesía helenística. Nos hemos centrado en los *hapax* de los poemas y fragmentos ciertamente atribuidos a Mosco, Mosch. I *Amor Fugitivo*, y Mosch. II *Europa*, así como los tres Fragmentos transmitidos por Estobeo y el epigrama *A Eros llevando el arado*, Anth. Plan. 4. 200, atribuido al mismo Mosco. Seguimos, en lo que al texto y la ordenación de los Fragmentos se refiere, la edición de A. S. F. Gow: *Bucolici Graeci*, Oxford 1952.

Incluimos también, como se ve, la *Europa*, poema para el que contamos con el excelente comentario de Bühler, antes citado, ya que

<sup>3</sup> Cf. W. Bühler: *Die Europa des Moschos*, Wiesbaden 1960; Mumprecht V.: *Epitaphios Bionos. Text, Übersetzung, Kommentar*. Zürich 1964; Tr. Breitenstein, *Recherches sur le poème Mégara*, Copenhague 1966; J. W. Vaughn, *The Megara (Moschus IV). Text, Translation and Commentary*, Bern- Stuttgart 1976; M. Fantuzzi, *Bionis Smyrnaei Adonidis Epitaphium. Testo critico e commento*, Liverpool 1985. Un estudio consagrado propiamente a problemas de léxico es el reciente de A. Martínez Fernández, «Notas lexicográficas sobre los *Technopaignia* de Simias. Suplemento al LSJ y precisiones al *Supplementum Hellenisticum*», *Minerva* 4 (1990) pp. 159-175; M. Campbell: *Moschus Europa. Ed. with Introduction and Commentary*. Hildesheim-Zürich-N. York. 1991.

creemos que alguna de sus afirmaciones y datos deben ser precisados y completados. Por otra parte, los estudios comparativos que más tarde puedan establecerse entre los distintos poemas y autores del *Corpus* facilitarán posteriores conclusiones respecto a cuestiones estilísticas, y no dejarán de ser útiles también en la discusión en torno a la autoría de poemas discutidos, etc.

Una palabra más solamente respecto al problema de los *hapax* en general. Desde luego, nos limitamos a los datos de que disponemos. No hay medio de estar absolutamente seguros de si lo son o no. Siempre cabe, claro, la posibilidad de que este o aquel término, hoy considerado *hapax*, pueda estar atestiguado en algún papiro o inscripción no recogida hasta el momento en los diccionarios o comentarios que hemos manejado. Su aparición nos obligaría, naturalmente, a modificar en su momento las conclusiones.

#### *Mosch. I Amor Fugitivo*

El rasgo más llamativo del léxico de este breve poema está constituido por la abundancia de *hapax*, cinco en un total de 29 versos (el v. 30 es seguramente una interpolación tardía), de los cuales cuatro son diminutivos. El contenido del poema, un pregón anunciador de la recompensa que Cipris ofrece por la recuperación de Eros niño, que ha huido cual esclavo fugitivo, justifica suficientemente este rasgo de su léxico. El carácter juguetón del poema, centrado en la descripción de Eros niño, se ve realzado por la superposición de tales diminutivos, que insisten en el humorismo que rezuman los versos, logrando un fuerte contraste irónico entre la inocencia sólo aparente de Eros y sus atributos y las peligrosas consecuencias que en realidad encierran. Los diminutivos se centran, naturalmente, en la descripción del propio Eros y tales atributos, y no se trata seguramente de una casualidad que el poeta haya buscado originalidad en tales diminutivos. No es totalmente nueva la imagen de Eros como niño travieso, está ya esbozada en la poesía arcaica<sup>4</sup>. Sin embargo parece que es Apolonio Rodio en el canto III de *Las Argonáuticas* el primero que nos describe al

<sup>4</sup> Cf. Alc. Fr. 58 l s. P. ...μάργος δ' Ἔρωσ οἷα <παῖς> παῖσδε/ ἄκρ' ἐπ' ἄνθη καβαίνων.

niño Eros, indómito y travieso, en malas relaciones con su madre<sup>5</sup>. Tal caracterización se convierte después en un tópico literario, uno de cuyos principales hitos es desde luego el poema de Mosco. Apolonio se refiere también con fuerte carga irónica a los atributos de Eros niño, la aljaba, el arco y las flechas, de los que su madre habla cual si de juguetes se tratara, sin embargo su peligrosidad pronto se pondrá de manifiesto al usarlos contra Medea<sup>6</sup>. Mosco tiene en cuenta estos precedentes, pero su innovación consiste en consagrar la visión diminuta de Eros y sus armas.

v. 3 δραπετίδας: Propiamente «esclavo fugitivo». Formación con el sufijo -ίδης, originalmente productivo en la formación de patronímicos<sup>7</sup>, cf. Πριαμίδης, Σιμωνίδης, Τυνδαρίδης, etc. Si bien el sufijo se empleó para la formación de algunos adjetivos que expresaban la nobleza de nacimiento, como εὐπατρίδης, κοιρανίδης, Mosco aprovecha aquí más bien la carga cómica que ya Aristófanes lograba con la acumulación de formaciones en -ίδης cf. *Ach.* 595 ss.: ὄστις; πολίτης χρηστὸς οὐ σπουδαρχίδης/ ἀλλ' ἔξ ὄτου περ ὁ πόλεμος στρατωνίδης/ σὺ δ' ἔξ ὄτου περ ὁ πόλεμος μισθαρχίδης<sup>8</sup>. El término sustituye al más corriente δραπέτης que en su forma dórica tenemos atestiguado en Píndaro δραπέτας.

v. 8 δριμύλος: ὄμματα δ' αὐτῶ/ δριμύλα καὶ φλογόντα

v. 13 μικκύλος: μικκύλα μὲν τήνῳ τὰ χερύδρια.

Tanto δριμύλος «pequeño y penetrante», como μικκύλος «pequeñito», son formaciones de diminutivo con el sufijo -ulo- sobre δριμύς y μικκύς respectivamente, referidas a los ojos y manos de Eros. El poeta saca aquí partido de un sufijo en -l- cuyo valor para formar diminutivos es antiguo en ie., pero que no resultó productivo en griego con esta significación hasta fecha tardía, cf., además de estos dos ejemplos de Mosco, ἡδύλος A.D. *Adv.* 172, 1; παχυλῶς Arist. *EN* 1094<sup>b</sup> 20. Aplicado a sustantivos, cf. ἔρπυλλον «serpol» Mosch. II 66, tecnicismo sobre ἔρπω; κογχύλη A.P. IX 214 (Leo.), v.1. en Ph. 1, 536; etc.<sup>9</sup>.

<sup>5</sup> Cf. A. R. III 91 ss.; 114 ss.

<sup>6</sup> A. R. III 275 ss.

<sup>7</sup> Cf. P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, Paris 1979<sup>2</sup>, p. 362 s.

<sup>8</sup> Cf. Chantraine, *op. cit.*, p. 363.

<sup>9</sup> Cf. Chantraine, *op. cit.*, p. 250.

V. 13 χερύδριον: «manita», formación de diminutivo con el sufijo -ύδριον, de origen oscuro<sup>10</sup>, que hizo especial fortuna en siracusano y que encontramos también en Theoc. VII 51 μελύδριον y Bion Fr. VIII 1 μελύδρια, ocupando, por cierto, en ambos la misma posición métrica que en Mosco, antes de la diéresis bucólica. Aplicado también a miembros del cuerpo tenemos el diminutivo σκελύδριον, cf. Hdt. 4, 89 y Arr. *Epict.* 1, 12, 24.

V. 20 φαρέτριον: «aljabita», formación normal sobre φαρέτρα de diminutivo con el sufijo -ιον, que no falta referido a armas, cf. δοράτιον (Hdt., Th., etc.). El diminutivo referido a la aljaba de Eros se encuentra en consonancia con el resto de las descripciones de las armas de Eros, que insisten también en su pequeño tamaño: v. 18 (el arco) τόξον ἔχει μάλα βαιόν; v. 19 (la flecha que está ya preparada en el arco) τυτθὸν μὲν τὸ βέλεμνον; v. 21 (las flechas del carcaj) τοῖ πικροὶ κάλαμοι.

Como más arriba apuntábamos, la insistencia en lo diminuto, con su carga humorística, es lo realmente nuevo en la descripción de Eros. Apolonio no dedica diminutivo alguno a la descripción del propio Eros o sus armas. El contraste entre lo diminuto de éstas y sus graves efectos es explícito en Mosco, como inmediatamente se verá, mientras que en Apolonio se deriva simplemente de la descripción de una escena cotidiana de relaciones entre madre e hijo pequeño díscolo, y los efectos que esas armas, de las que Cipris ha hablado como si fuesen juguetes, van a tener en el corazón de Medea poco después. Mosco ha tenido seguramente presente a Apolonio, y la utilización del adjetivo τυτθόν en el v. 19 por el primero, en inicio del hexámetro, es un eco de A. R. III 93 / τυτθή γ' αἰδῶς ἔσσει' ἔν ὄμμασιν, pero ha cambiado el centro de gravedad. Lo pequeño para Apolonio no son los ojos, sino el pudor. En este orden de cosas advertimos en el poema de Mosco un contraste constante entre la expresión diminutiva y un correlato intensivo: v. 6 ἔσει δὲ ὁ παῖς περίσματος· ἐν εἴκοσι πᾶσι μάθοις νιν; v. 7 s. ὄμματα δ' αὐτῷ/ δριμύλα καὶ φλογόντα; v. 11 δόλιον βρέφος; v. 13 μικύλα μὲν τήνω τὰ χερύδρια, μακρὰ δὲ βάλλει; v. 17 ss. τόξον ἔχει μάλα βαιόν, ὑπὲρ τόξω δὲ βέλεμνον/ τυτθὸν μὲν τὸ

<sup>10</sup> Cf. Chantraine, *op. cit.*, pp. 72 s.

βέλεμνον, ἐς αἰθέρα δ' ἄχρη φορεῖται / καὶ χρύσειον περὶ νῶτα φαρέ-  
τριον, ἔνδοθι δ' ἐντί / τοῖ πικροὶ κάλαμοι τοῖς πολλὰκι κάμῃ τιτρώσ-  
κει; v. 23 βαιὰ λαμπὰς εἶοσα τὸν ἄλιον αὐτὸν ἀναίθει.

En definitiva, el poema de Mosco es un excelente ejemplo del arte alejandrino de recreación de materiales tradicionales al servicio de una nueva visión del mito.

### *Mosch. II Europa*

No es la originalidad ni el rebuscamiento en los hallazgos léxicos una de las características de la *Europa* de Mosco. Ya W. Bühler en su excelente comentario del poema señalaba: «Auch im Stil unterscheidet sich M. von seinen unmittelbaren Vorgängern. Er bevorzugt im allgemeinen den einfachen Ausdruck; taucht einmal ein ungewöhnliches Wort auf, so ist es in der Regel weder von ihm selbst geprägt noch an versteckter Stelle von ihm ausgegraben worden, sondern stammt aus Apollonios ...oder Kallimachos. Die wenigen Neubildungen ...haben nichts Gesuchtes»<sup>11</sup>. Los neologismos de la *Europa* son pocos y no tienen nada de rebuscado. En el repaso que daremos a sus *hapax* comprobaremos que eso es bastante exacto, aunque no falta algún ejemplo que demuestra que el poeta puede encontrar una nueva palabra que se adapta perfectamente a sus intereses, como es el caso de θεόταυρος. Sin embargo la originalidad del poema en el campo léxico se encuentra en la nueva distribución que en él experimentan términos ya usados por poetas anteriores, épicos o no. Sus procedimientos de *variatio* se encuentran, por tanto, en la línea estilística de la poesía alejandrina, no interesada en la mera imitación, sino en la a veces muy sutil alusión a los modelos. Pero ello constituirá materia de otro trabajo.

Limitándonos ahora a los *hapax*, vayan por delante algunas precisiones respecto al comentario citado de Bühler. En la p. 207 cita este, como antes veíamos, «die wenigen Neubildungen» y señala seis casos limitándose a la *Europa*: ἀντιπέρη v. 9; ἀνθοδόκος v. 34; ἔαροτρεφής v. 67; βαρύθροος v. 123; θεόταυρος v. 135; προκέλευθος v. 151. En

<sup>11</sup> W. Bühler: *Die Europa des Moschos*, Wiesbaden, 1960, p. 207.

nota al pasaje se remite a la p. 180, n. 5, donde se alude a los «nur bei M. belegte Zusammensetzungen», entre los que de la *Europa* se señalan los anteriores más καταπεδάω v. 4; συναθύρω v. 30 y ἀναλάζομαι v. 163, añadiéndose además dos ejemplos de los Fragmentos: ὑποτροχάω Fr. III 5 y δεινοθέτας Fr. III 7.

En primer lugar, no entendemos muy bien por qué se incluye καταπεδάω como compuesto sólo atestiguado en Mosco. Lo tenemos dos veces con tmesis en Homero, T 94 = λ 292 κατὰ ... πέδησε!, lugares que son citados, naturalmente, por Bühler, p. 52 s. Únicamente puede considerarse novedad la postposición de κατὰ con palabra interpuesta, pero en ningún caso el compuesto como tal. Nosotros no lo incluimos por tanto entre los hapax. En cuanto a προκέλευθος es verdad que es citado como *Neubildung*, pero resulta confusa su aparición al lado de neologismos que son al mismo tiempo hapax. El de Mosco puede considerarse muy probablemente el primer testimonio de προκέλευθος, siendo muy dudoso el de Stratt. Fr. 36, 1 K., probablemente corrupto, como señala el propio Bühler<sup>12</sup>; su aparición, sin embargo, en A. P. V 244. 1 (Maced.), en la misma posición que en Mosco; *Epigr. Gr.* 418, 7 K. (Cirene), y once veces en Nonno, hace que, si bien puede considerarse «*Neubildung*», neologismo de Mosco, no se trata de un hapax sólo atestiguado en él. Creemos que esta distinción entre neologismo y hapax no queda del todo clara en el comentario de Bühler<sup>13</sup>. Por otro lado echamos de menos en la relación de hapax de los Fragmentos la cita de βαθύφυλλος Fr. I 11; βοηλάτις Fr. IV 1, así como una mención del δις λεγόμενον κοτινηφόρος Fr. III 2; atestiguado sólo aquí y en *Inscr. Magn.* 181 K., en un pasaje con reminiscencias claras de Mosco, como después se verá.

Nuestra lista de los hapax de *Europa* incluye finalmente siete: ἀντιπέρη v. 9; συναθύρω v. 30; ἀνθοδόκος v. 34; ἐαροτρεφής v. 67; βαρύθροος v. 123; θεόταυρος v. 135; ἀναλάζομαι v. 163.

<sup>12</sup> *O. c.*, p. 190, n. 2.

<sup>13</sup> Entre los primeros habría que incluir también δρέπτων v. 69; ἀνεπήλατο v. 109; ποτήσσει v. 145, formas no atestiguadas antes de Mosco, pero sí con posterioridad, por lo que quedan fuera del campo de nuestro análisis.

V. 9 ἀντιπέρη: «situado enfrente». Una buenamuestra del tipo de originalidad léxica buscada por Mosco. El adv. ἀντιπέρην está bien atestiguado, p. e. en Arat. 273, 405, 526, y otras tres veces en A. R. II 177, 722 y IV 68. Pero Mosco lo utiliza como adjetivo, uso no atestiguado en fecha histórica en ningún otro lugar. Mosco efectúa una *variatio* sintáctica a la que llega, como bien ha visto Bühler<sup>14</sup>, bien por la elección de una falsa variante en el texto homérico, p.e., B 635 οἱ τε ἠπειρον ἔχον ἢδ' ἀντιπέραι' ἐνέμοντο (-ην, -αν pars Codd.), bien por la interpretación del adverbio como adjetivo en lugares en que es susceptible de ser entendido en concordancia con el sustantivo que sigue, cf. X. HG 6, 29 τῆς τε ἀντιπέρας (-αν cett.) ἠπειρον. La vía puede ser también la analogía con ἀντιπέραια, cf. A.R. II 351, que se considera un derivado de ἀντιπέρα, o bien de πέρα con valor adjetival en A. Supp. 262, Ag. 190. En todo caso el uso de Mosco revela el método de trabajo del poeta helenístico, buen conocedor de la tradición y que prefiere las raras variantes<sup>15</sup>.

V. 30 συναθύρεν: συναθύρω «jugar con», está solamente atestiguado en este lugar. El verbo simple es un *hapax* homérico, cf. O 364, que aparece también en *h. hom.* XIX 15 y dos veces en A. R. III 949 y IV 950. La formación de un nuevo compuesto verbal es un rasgo típico de la lengua de Teócrito<sup>16</sup>. Mosco añade aquí la *variatio* de lugar métrico, pues el simple aparece en fin de verso en Homero y A. R. III 949, mientras en Mosco, / τῆσιν ἀεὶ συναθύρεν, su posición antes de la cesura trocaica, recuerda y alude seguramente al segundo de los lugares de Apolonio, IV 950 / σφαίρη ἀθύρουσιν, donde el simple, referido también a los juegos de unas muchachas a la orilla del mar, aparece colocado antes de la cesura pentemíteres.

V. 34 ἀνθοδόκον: «Que sirve para contener flores» (del cestillo de Europa). Los compuestos en -δόκος (cf. δέχομαι) están atestiguados

<sup>14</sup> O. c., p. 56 s.

<sup>15</sup> Cf. G. Giangrande: «Hellenistic Poetry and Homer», AC XXXIX (1970), p. 47 s. Que el valor de ἀντιπέρην en Mosco es adjetival no ofrece dudas, v. 8 s.: ὡίσατ' (sc. Ευροπα) ἠπειρους δοιὰς περὶ εἶο μάχεσθαι, Ἰ'Ασιδα τ'ἀντιπέρην τε. No se entiende bien, pues, la anotación Adv.! que figura en Campbell, *Index verborum in Moschum et Bionem*, p. 8, s.v. Este autor mantiene la misma opinión en el reciente comentario más arriba citado, n. 3, p. 35.

<sup>16</sup> Cf. Légrand, o. c., p. 272.



desde Homero en la poesía griega, cf. O 444 / ἰοδόκον, φ 12 / ἰοδόκος. Nuevas formaciones de época helenística son también Call. Fr. 52, 2 Pf. βουδόκος; A.R. I 1194 οἰστοδόκη (clara variación sobre el compuesto homérico); Nic. Th. 795 μυοδόκος. Nuevos compuestos con segundo elemento —δόκος aparecen también en la A.P. La posición inicial alude seguramente a los ejemplos homéricos citados<sup>17</sup>.

V. 67 ἔαρотреφέων: «Nutrido por la primavera» (de los prados). El neologismo ἔαρотреφής no resulta tampoco de especial originalidad. Se trata de un compuesto de rección verbal formado sobre el modelo de los ya homéricos δ 442 ἄλιοτρεφής, etc. Este último, por cierto, aparece aplicado también a λειμῶνες en IG 14, 1389 ii II.

V. 123 βαρύθροοι: «De grave sonido». Los mss. MSBAs presentan la variante βαθύθροοι. Referido como está el compuesto a los Tritones que tocan sus conchas marinas en el cortejo nupcial de Zeus y Europa πόντοιο βαρύθροοι ἀύλυτῆρες, «nur βαρύθροοι kann richtig sein: βαθύς wird niemals von der Klanghöhe gebraucht», comenta Bühler<sup>18</sup>, La lec. de F debe, pues, ser la correcta<sup>19</sup>. Con βαρύθροος puede compararse λιγύθροος, usado por D. P. y Nonn. El término posteriormente vuelve a aparecer en época bizantina, cf. Th L G II 141 A.

V. 135 θεόταυρε: θεόταυρος «toro-dios» es, sin lugar a dudas, el compuesto más original de la *Europa* de Mosco. Ni por su estructura morfológica, que resulta irreprochable, ni por su funcionalidad, debe inspirar sospechas.

En cuanto a la cuestión morfológica, si bien pertenece a una clase de compuestos que no forma un grupo muy numeroso, sí está suficientemente bien atestiguado. En cuanto a su funcionalidad, el punto de

<sup>17</sup> Cf. Bühler, *o. c.*, p. 83.

<sup>18</sup> *O. c.*, p. 164.

<sup>19</sup> J. Irigoin, en su reseña al comentario de Bühler, «L'Europe des Moschos», *REG* LXXVI (1963), p. 424, señala, sin embargo, que podría tratarse no de la altura del sonido, sino del timbre cavernoso de las conchas que tocan los Tritones. Βαθύθροοι sería entonces la *lectio difficilior*, cf. el compuesto βαθύφωνος atestiguado en los Setenta, *Is.* 33, 19.

vista hipercrítico de P. Maas<sup>20</sup> que proponía la corrección *θεὸς ταῦρε*, no se sostiene.

La irreprochabilidad morfológica de *θεόταυρος* ya fue puesta de relieve por F. Dornseiff<sup>21</sup>, que recordaba el paralelo de un compuesto como *ἀνδρόγυνος*. Bühler<sup>22</sup> recuerda su pertenencia a la clase de los llamados *Mischkomposita*, compuestos de determinación aposicional de los que pueden hallarse docenas de ejemplos<sup>23</sup>. Los compuestos tradicionalmente denominados *dvandva*, que designan la suma de dos seres, son, en efecto, escasos en griego: *δώδεκα, νυχθήμερον*. Son, sin embargo, más frecuentes los que se refieren a un solo ser u objeto mixto, un ser de doble cara, que han sido llamados por Risch *Mischungskomposita*, cf. esp. *papel-moneda, perro-lobo*<sup>24</sup>. Pueden referirse exactamente a un ser u objeto mixto, como A. *Supp.* 263 *ιατρόμαντις*; Ar. *Th.* 1127 *ξιφομάχαιρα*; son frecuentes para nombrar a seres fabulosos: *τραγέλαφος, χηναλώπηξ, ἀνδρόσφιγξ*, etc. En otras ocasiones puede tratarse de la mezcla de lo interno y lo externo, o compuestos cuya base se halla en la semejanza establecida entre sus elementos, bien sea física, bien mental, de actitudes<sup>25</sup>. En este último grupo se debe incluir *θεόταυρος* «toro *que es como* un dios», «toro *que es al mismo tiempo* un dios». Con *θεόταυρος* puede compararse E. *Rh.* 971 *ἀνθρωποδαίμων*, «dios y hombre al mismo tiempo, semi-dios», y Lyc. 1292 *ταυροπάρθενος*, «muchacha *con forma de* vaca (Io)». Compuestos en que la base está establecida en la comparación son, p. e., el *hapax* de *Techn.* II 1 (A. P. XV 22.1) *ἀνδροθεά* «diosavarón, diosa *que se comporta o piensa como* un varón (Atenea); Eup. Fr. 402, K. Ar. V. 1206 *βούπαις* «muchacho *torpe como* un buey»; Call. *H.* IV 34 *ἀνδρογίγας* «hombre *que es como* un gigante», etc. H.

<sup>20</sup> *Glotta* XXXII (1953), p. 311. Dudas sobre el significado del compuesto «toro-dios», ya habían sido expresadas por Wilamowitz, *Die Textg. der griech. Buk* p. 101.

<sup>21</sup> «Zu Moschos' *Europa*» *RhM*, XCVIII (1955), pp. 180-184.

<sup>22</sup> *O. c.*, p. 179 s.

<sup>23</sup> Cf. E. Risch: «Griechische Determinativkomposita», *IF* LIX (1944) pp. 59 ss.

<sup>24</sup> Cf. E. Benveniste: «Fondements syntaxiques de la composition nominale», en *Problèmes de Linguistique Générale*, II, Paris, 1974, pp. 147-149.

<sup>25</sup> Cf. Bühler, *o. c.*, p. 179 s.

Herter<sup>26</sup> señala el paralelo A. Fr. 382 N. θεόινος. J. Irigoin<sup>27</sup> añade a los ejemplos propuestos βροτοδαίμων («ἡμίθεος, Hsch. 6 1198 Latte), y θεοδαίμων «dios inferior», BCH t. XXII (1898), p. 350. Más recientemente M.L. West<sup>28</sup> recuerda el compuesto aducido por Irigoin θεοδαίμων, e insiste en compuestos con primer elemento θεο- en griego moderno. P. Colaclides<sup>29</sup> añade el compuesto patristico θεάνθρωπος.

Desde el punto de vista morfológico, pues, θεόταυρος no debe ofrecer reparos. Bühler<sup>30</sup> señala que seguramente es una casualidad que únicamente se halle atestiguado θεόταυρος con primer elemento θεο-, pero ya hemos recordado θεοδαίμων y θεάνθρωπος.

A la irreprochabilidad morfológica se une la funcionalidad contextual. El compuesto puede significar tanto «toro *que se comporta como un dios*», cf. v. 140 θεοῖς γ' ἐπεικίότα ὄξεις, y eso es lo que es a los ojos de Europa, como «dios *en forma de toro*», y eso es lo que es a los ojos del lector, al que el poeta ya ha revelado la metamorfosis divina. Esa ambigüedad que late en el compuesto se corresponde perfectamente con las intenciones del poeta, como ya habían señalado Dornseiff y Bühler<sup>31</sup>. P. Colaclides lo ha señalado de nuevo<sup>32</sup> en su breve trabajo ya citado.

Podemos concluir que sólo con este ejemplo debe matizarse la opinión antes recordada de Bühler respecto a la falta de originalidad en el campo de la creación léxica de Mosco: si bien la *Europa* no se caracteriza propiamente por su rebuscamiento léxico, el poeta demuestra que es capaz de lograr un nuevo término plenamente original, perfectamente adecuado a su contexto poético.

<sup>26</sup> *RhM C* (1957) p. 108 y n. 36.

<sup>27</sup> *Art. cit.*, p. 427.

<sup>28</sup> «θεόταυρος» *Glotta*, LIV (1976), pp. 100-101.

<sup>29</sup> «Concerning θεόταυρος», *Glotta* LVI (1978), pp. 271 s.

<sup>30</sup> *O. c.*, p. 180.

<sup>31</sup> *O. c.*, p. 180: «Europa *ahnt* die Wahrheit, aber sie *weiss* sie noch nicht... Derade in dem eigentümlichen Missverhältniss zwischen dem Wissen des Lesers und der (erst nach und nach sich aufhellenden) Unwissenheit der Europa liegt der von M. erstrebte Reiz des Naiven».

<sup>32</sup> *Art. cit.*, p. 272: «the poetic effect of θεόταυρος is due primarily to the tension between these two coexistent meanings (i. e. «a bull-like god (para el lector del poema), y «a godlike bull» (a los ojos de Europa).

V. 163 ἀναλάζομαι: «recobrar». Compuesto verbal a base del pro-verbio ἀνά- expresando repetición, con el que Mosco alude a un verso homérico en el que se emplea el verbo simple modificado por el adverbio πάλιν, cf. Δ 357 = ν 254 πάλιν δ' ὄ γε λάζετο μῦθον; cf. también A. R. III 817 πάλιν σφετέρων ἀποκάτθετο γούνων. Ecos posteriores los tenemos en Nonn. IX 158 ἔην ἀνεδύσατο μορφήν /, Ov. M. 15, 743 *specie caeleste resumpta*<sup>33</sup>.

En resumen, siete *hapax* entre los que cabe destacar θεόταυρος. Dos de ellos son compuestos verbales συναθύρω, ἀναλάζομαι, formados sobre verbos simples raramente atestiguados y en pasajes que son claros ecos en *variatio* de aquellos en los que aparecía el verbo simple.

### Fragmentsos

Fr. I 11 βαθυφύλλω: «De espesa fronda». βαθύφυλλος es un compuesto posesivo, con segundo elemento -φυλλος. Este grupo, integrado por un centenar de compuestos<sup>34</sup> está bien atestiguado desde Homero. En Mosch. II 101 Βαθυπλοκάμοισι... παρθηνικῆσι, el poeta ya había sustituido el corriente εὐπλόκαμος homérico por un más raro βαθυπλόκαμος que había hallado en A. R. I 742 βαθυπλόκαμος Κυθήρεια /. En esta ocasión ha preferido también crear un compuesto nuevo sobre el modelo del homérico τανύφυλλος, aplicado al olivo en ν 102 = 346 τανύφυλλος ἔλαιη /, y usado también por Theoc. XXV 221 ὄρος τανύφυλλον. Mosco alude con su πλατάνω βαθυφύλλω/ a estos modelos con ligera *variatio* en el primer elemento del compuesto y en la posición métrica (en Homero y Theoc. tras la cesura heptémímeres). Por otro lado, el poeta disponía también de ejemplos de compuestos posesivos con primer elemento βαθυ- que insisten en la imagen de la espesura del cabello o de las ramas de los árboles, cf. Hes. Th. 977 βαθυχαίτης, de Aristeo; Theoc. IV 19 βαθύσκιος (del umbroso Latimno), cf. también A. P. XVI 210, 1; Nonn. I 528 βαθυσμήριξ.

<sup>33</sup> Cf. Bühler, *o. c.* p. 199.

<sup>34</sup> Cf. P. Chantraine: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, I-IV, Paris (1969-1980), s.v. φύλλον.

Fr. III 2 κοτινηφόρον: «Nutridora de olivos silvestres» (del agua del río Alfeo). Estudiamos este compuesto pese a que propiamente no es un *hapax* al estar atestiguado no sólo en este verso de Mosco, sino también en *Inscr. Magn.* 181 K. La razón es que el pasaje de Mosco es aludido directamente en esta inscripción de época de Adriano, que celebra los triunfos de un atleta: πρώτα μὲν ἐν Πείσῃ Ζηνὸς κοτινηφόρον ἄθλον, cf. Mosch. Fr. III 1 s. Ἀλφειδὸς μετὰ Πίσαν... / ἔρχεται εἰς Ἀρέθουσαν ἄγων κοτινηφόρον ὕδωρ. Compuesto de recisión verbal del tipo βαλανηφόρος, στεφανηφόρος, δρεπανηφόρος, θαλαμηφόρος. Para un compuesto de la misma estructura, con el mismo primer elemento cf. Ar. Av. 240 κοτινο-τράγος. La alternancia  $\bar{\alpha}$  ( $\eta$ ) /  $\circ$  en la formación de este tipo de compuestos está bien justificada en casos como δρεπανο-/δρεπανη-, formados sobre δρέπανον, δρεπάνη respect. La alternancia en casos como éste, (aunque existe un derivado, κοτινάς, -άδος), en que el primer elemento se remite sólo a un nombre temático κότινος, se explica por analogía con los casos anteriores, cf. βάλανος, pero βαλανο-/βαλανηφόρος. Cf. Schwyzer, *Gr. Gr.* I, p. 438 s., con bibliografía. Para κότινος, cf. Theoc. V 32, 100, XXVII 11.

Fr. III 5 ὑποτροχάει: ὑποτροχάω «recorrer por debajo» (del río Alfeo, que atraviesa el mar). Compuesto poético a partir de un iterativo ya presente en Homero, ο 451 τροχώνοντα θύραζε!, de un niño que corretea. Nuevamente la *variatio* con un verbo compuesto sobre un raro verbo simple. La imagen de la carrera alocada de un niño es tenida aquí presente por el poeta para referirse a la carrera del río enamorado, y no se olvide que Eros es un niño díscolo y travieso, cf. v. 7 κῶρος δεινοθέτας κακομάχανος.../... Ἔρωσ. El verbo simple reaparece en la poesía helenística, cf. Arato 227, 1105; A. P. XVI 275 (Posidipp.); *Anacreont.* XXXI 6 Pr., aquí de alguien que corre por abismos bajo los efectos del Amor.

Fr. III 7 δεινοθέτας: «Organizador de cosas terribles, bribón, malhechor» (de Eros). Esta es la lec. de los Codd. que mantienen Gow y Beckby. Sin embargo, el compuesto ha sido corregido por algunos editores, que proponen distintas enmiendas: δειλοθέτας Ahrens, Gallavotti; ἄγωνοθέτας Hemsterhusius, Legrand.

No parece ser la estructura del compuesto lo que se pone en duda, dado que las enmiendas propuestas tienen la misma. La razón, pues,

debe de hallarse en el significado del compuesto y su función en el poema.

Su segundo elemento no plantea problema alguno, ya que son frecuentes los compuestos en -θήτης (-ᾱς). Las dudas pueden venir de su unión con un primer elemento δεινο-, pero no falta este en algunos como δεινόπους S. *OT* 418 (de la maldición de Edipo); δεινώψ S. *OC* 84 (de las Erinias); cf. también δεινολογέομαι Hdt. 1, 44; el nombre de planta δεινοσμος Ps. Dsc. 3, 121; δεινοπενθής Sch. *Il.* 24, 721, etc. Son más frecuentes, sin embargo, los antropónimos: Δεινοκράτης, Δεινομένης, etc.

Perfectamente aceptable su estructura, lo que debe encontrarse es la funcionalidad de su significado. Es evidente que el poeta quiere insistir en las características terribles que definen a Eros, ya en época helenística consagrado como «enfant terrible», cf. el compuesto que sigue a continuación κακομάχανος. Por su parte δεινοθέτας está cargado de ironía. Los tres primeros versos del fragmento reflejan imágenes relacionadas directamente con el mundo de las competiciones atléticas, la carrera del río Alfeo, v. 1 ὄδεύη, dejando atrás Pisa en la región de Olimpia; el agua nutritora de olivos de los que se trenzan las coronas del vencedor, v. 2 κοτινηφόρον ὕδωρ; las hojas, flores y polvo, propios de coronas y carreras, v. 3 ἔδνα φέρων καλὰ φύλλα καὶ ἄνθηα καὶ κόνιν ἱράν. Los tres versos siguientes están dedicados a describir el paso del Alfeo por las profundidades del mar en busca de su amada Aretusa. El amor ha provocado ya una loca carrera, cf. v. 5 ὑποτροχάει, (y lo más arriba dicho a propósito de este *hapax*), auténtico ἀδύνατον. Ha comenzado ya el contraste con la imagen de la primera carrera, émula de las atléticas. La del río ahora rompe toda verosimilitud, toda medida humana, v. 5 κοῦ μίγνυται ὕδασιν ὕδωρ; v. 6 οὐκ οἶδε θάλασσα διερχομένω ποταμοίω. Nada extraño, pues, que el responsable de todo, el niño Eros, cf. vv. 6-7 κῶρος... Ἔρωσ, sea tildado en primer lugar de δεινοθέτας. Los dos últimos versos están dedicados a desenmascarar claramente la realidad, al motivo erótico, auténtico y único posible motor de esta loca carrera del río. Las referencias a Eros en el v. 7 están cargadas de esa idea de perversidad tópica en la literatura helenística. Pero adquiere especial importancia el compuesto δεινοθέτας, que en su primer elemento evoca su

actividad fatal, y en su segundo nos recuerda los frecuentes compuestos en -θέτης que nombran a los magistrados, y antes que otro a ἀγωνοθέτης, el «organizador de los juegos». Eros no es, precisamente, sino un «organizador de cosas terribles». Demasiado explícita quedaría esta alusión irónica si el poeta hubiera empleado directamente el compuesto, como propone Hemsterhusius y acepta, con dudas, Le-grand<sup>35</sup>. La corrección δειλοθέτας es, por otro lado, innecesaria, puesto que δεινοθέτας, además, se ve correspondido y reforzado por αἰνὰ διδάσκων.

Fr. IV 1 βοηλάτιν: «Que aguija a los bueyes», del bastón ῥάβδος de Eros. βοηλάτις es una formación regular de femenino con el sufijo -ιδ-, sobre un masculino con sufijo -της-, cf. βοᾶτις «que grita» A. Pers. 575, (βοητής); βουλευτίς «consejera» A. Fr. 172 N., (βουλευτήης); δεσμῶτις / δεσμώτης; δεσπότης / δεπότης, etc.<sup>36</sup> Aquí tenemos seguramente un eco con *variatio* morfológica del Βοηλάτην μύωπα de A. Supp. 307, referido al tábano atormentador de la vaca Io.

Como conclusión del estudio de los *hapax* de Mosco puede afirmarse que el autor participa plenamente de los rasgos del poeta alejandrino: alusión a pasajes poéticos anteriores efectuando ligeras, a veces ligerísimas, modificaciones, que bastan para demostrar su capacidad de recreación léxica y su erudición literaria. Comprobamos también que Mosco no se caracteriza, en líneas generales, por el exotismo y rebuscamiento excesivo en sus neologismos, conformándose más bien con modestas aportaciones, llenas, eso sí, de humorismo e ironía, y perfectamente adecuadas a su contexto poético.

MANUEL PÉREZ LÓPEZ

<sup>35</sup> Cf. Ph. Légrand: *Bucoliques Grecques II. Pseudo-Théocrite, Moschos, Bion, Divers.* Paris 1967<sup>3</sup>, p. 181, n. 6: «Le mot ἀγωνοθέτας, si l'on accepte, fera allusion aux concurs (ἀγῶνες) d'Olympie».

<sup>36</sup> Cf. Chantraine, *La formation...* p. 339s.

## INDICE DE HAPAX ESTUDIADOS

- ἀναλάζομαι Mosch. II 163  
ἀνθοδόκος Mosch. II 34  
ἀντιπέρα Mosch. II 9  
Βαθύφυλλος Mosch. Fr. I 11  
Βαρύθροος Mosch. II 123  
Βοηλάτις Mosch. Fr. IV 1  
δεινοθέτας Mosch. Fr. III 7  
δραπετίδας Mosch. I 3  
δριμύλος Mosch. I 8  
ἐαροτρεφής Mosch. II 67  
θεόταυρος Mosch. II 135  
κοτινηφόρος Mosch. Fr. III 2  
μικκύλος Mosch. I 13  
συναθύρω Mosch. II 30  
ὑποτροχάω Mosch. Fr. III 5  
φαρέτριον Mosch. I 20  
χερύδριον Mosch. I 13.